

EL GRAN NEGOCIO DE LA GUERRA

En 2020, las 100 más importantes empresas productoras de armamento registraron ventas por 531 mil millones de dólares, a pesar de que la pandemia afectó en cierta forma sus cadenas de suministro



Soldados rusos en Ucrania.

Texto: **ROBERTO GUTIÉRREZ ALCALÁ**

—robargu@hotmail.com—

Algunas cuantas semanas del inicio de la invasión a Ucrania a manos de los rusos —y mientras la muerte y la destrucción avanzan, despiadadas—, las principales empresas productoras de armamento del mundo han visto crecer su valor en el mercado accionario internacional. Sin duda, para ellas, la guerra es un excelente negocio.

“El desarrollo de estas empresas se entiende en el contexto de lo que se conoce como la visión tradicional de la seguridad de los Estados, la cual está orientada fundamentalmente a que éstos dispongan de fuerzas armadas y capacidades militares para disuadir a sus enemigos de que los ataquen o para defenderse en caso de que sufran una agresión. Así, para las potencias resulta imperativo tener armamento y poder militar”, dice Yadira Gálvez Salvador, académica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y especialista en el tema.

Ahora bien, bajo la lógica de una confrontación estratégica frente a lo que algunos países consideran las nuevas amenazas, pero también ba-

jo la lógica de la dinámica del poder global, desde hace años ha habido una acelerada producción de armamento de nueva generación.

“A partir del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos impulsó decididamente lo que llama su transformación militar, desarrollando más capacidades y tecnología. Y países como Rusia y China han entrado igualmente en un proceso de modernización para poner al día sus equipos y capacidades militares. Al respecto, el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI, por sus siglas en inglés) ha señalado en incontables ocasiones que, desde 2015, la carrera armamentista se ha acelerado a nivel mundial, lo cual contrasta con la idea de alcanzar la seguridad por otros medios que no sean los estrictamente militares, impulsada por la Organización de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales. Esta dinámica debe entenderse en el contexto de las hipótesis de competencia estratégica de estos países.”

Informe

A propósito de lo anterior, la académica universitaria apunta que, en diciembre de 2021, el SIPRI dio a conocer un informe sobre el comportamiento de la industria armamentística mundial en 2020, en el que se indica que las 100 más importan-

tes empresas productoras de armamento registraron ventas por 531 mil millones de dólares, a pesar de que la pandemia afectó en cierta forma sus cadenas de suministro.

“De ellas, 41 —entre las que destacan Lockheed Martin Corporation, Raytheon Technologies y Boeing— tienen su sede en Estados Unidos. También hay varias empresas chinas que se están posicionando muy bien en el mercado y que, de acuerdo con el SIPRI, se quedaron con 13% de las ventas, y 26 empresas europeas”, agrega.

Armas pequeñas y ligeras

Ante la operación militar de Rusia en Ucrania, los aliados de esta última nación (Estados Unidos y los países que integran la Unión Europea) han respondido de dos maneras: por un lado, le han impuesto sanciones económicas a Rusia para afectar sus intereses sin incorporarse directamente a la contienda; y por el otro, han apoyado a Ucrania mediante la transferencia de armamento, gracias a lo cual el valor bursátil de las acciones de las empresas que los proveen de él y sus ganancias se han incrementado considerablemente.

Las consecuencias que acarrea un conflicto de esta envergadura son múltiples y ya las estamos viendo: la muerte de soldados y civiles, la destrucción de ciudades, la huida a otros países de cientos de miles de

refugiados, el uso de armamento prohibido con una altísima capacidad de hacer daño a la población civil, como las bombas de racimo, y la proliferación de armas pequeñas y ligeras por vía del tráfico ilegal.

“Según un informe de Small Arms Survey publicado en 2021, luego del estallido de la crisis en Ucrania en 2014 comenzó a darse en esa zona un intenso tráfico ilegal de granadas de mano, minas terrestres antipersonales y municiones para armas de fuego, entre otros artefactos. Y ya en otros informes, Small Arms Survey ha alertado sobre el hecho de que, además del incremento de la violencia y los riesgos para la población, muchas armas pequeñas y ligeras que se utilizan en un conflicto armado más adelante son traficadas a otras latitudes”, comenta Gálvez Salvador.

Así pues, en opinión de la académica, el tema de las armas pequeñas y ligeras debe preocupar a la comunidad internacional en su conjunto, pues alimentan no sólo los distintos conflictos armados que hay alrededor del mundo, sino también la violencia criminal en otros espacios.

“Aunque se ha intentado regular su venta y darles un seguimiento, siguen siendo las que causan más muertes a nivel mundial y las que resultan más difícil de gestionar después de que una guerra llega a su fin”, finaliza. ●



YADIRA GÁLVEZ SALVADOR

Académica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM

“El desarrollo de estas empresas se entiende en el contexto de lo que se conoce como la visión tradicional de la seguridad de los Estados...”

Empresas militares privadas

● En cuanto a las empresas militares privadas, al prestar, por medio de subcontrataciones, servicios que van desde entrenamiento hasta combatientes (mercenarios), también obtienen pingües ganancias con los conflictos armados.

“Por cierto, no debe perderse de vista la relación que estas empresas mantienen con los gobiernos y el funcionariado público. Se ha estudiado bien cómo se alimentan de las llamadas ‘puertas giratorias’: personas que tuvieron un alto cargo en materia de defensa en un gobierno o ex militares de alto rango terminan formando parte de sus directorios ejecutivos”, dice Gálvez Salvador.



Pocos nefrólogos en el país para atender enfermedades renales

:::: Según Pedro Trinidad Ramos, académico de la Facultad de Medicina de la UNAM, en el país hay 10 nefrólogos por cada millón de habitantes, en vez de los 20 que recomienda la Organización Panamericana de la Salud. “Como tenemos un déficit de 10 nefrólogos por cada millón de habitantes, la cobertura para atender a los pacientes con enfermedades renales es insuficiente”, añadió.

Glaucoma, primera causa de la pérdida irreversible de la visión

:::: De acuerdo con Ana Laura Martínez Rodríguez, académica de la Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad León, de la UNAM, el glaucoma constituye la segunda causa más común de ceguera en el mundo, sólo después de las cataratas, y la primera de la pérdida irreversible de la visión. “Afecta a aproximadamente 70 millones de personas a nivel global. Por lo regular se desarrolla a partir de los 40 años; de ahí que sea necesario acudir a revisiones rutinarias al menos una vez al año, ya que esto permite hacer un diagnóstico precoz y prevenir la discapacidad visual que acarrea”, agregó.



Graves consecuencias del mal manejo del suelo

:::: En opinión de Blanca Lucía Prado, titular del Programa Universitario de Estudios Interdisciplinarios del Suelo de la UNAM, el mal manejo del suelo favorece el calentamiento global, altera el ciclo hidrológico, genera inseguridad alimentaria y ocasiona enfermedades. Por cierto, la FAO calcula que se requieren mil años para que se forme un centímetro de este recurso a partir de roca consolidada.

